

## Mensaje cuatro

### **El ministerio de Esdras: purificación, educación y reconstitución**

Lectura bíblica: Esd. 7:1-5; 9:1—10:14; Neh. 8:1-4, 6, 8, 13-18; 13:1-30a

- I. Necesitamos entender claramente tres situaciones: la situación mundial, la condición del cristianismo y el momento en que vivimos hoy en el recobro del Señor—Ap. 4:2; 17:1-3; 18:4; 21:2, 10; 1:12.**
- II. El libro de Esdras conlleva un significado intrínseco muy enfático que se aplica al recobro actual del Señor; hoy estamos en una situación semejante a la que es tipificada por los tiempos de Esdras—Neh. 8:1-2, 8.**
- III. El Señor levantó a Esdras para fortalecer y enriquecer Su recobro—Esd. 7:6-10:**
  - A. Esdras era sacerdote y también escriba, una persona diestra en la ley de Dios; como tal, él tenía la capacidad de satisfacer la necesidad—v. 21:
    1. Un sacerdote es una persona que ha sido mezclada con el Señor y saturada de Él; Esdras era esta clase de persona—8:21-23.
    2. Esdras era un hombre que confiaba plenamente en Dios, alguien que era uno con Dios, un hombre diestro en la palabra de Dios y alguien que conocía el corazón de Dios, Su deseo y Su economía—7:27-28; 10:1.
    3. Esdras era uno con el Señor, ya que tenía contacto con Él continuamente; por lo tanto, no era un simple escriba que sólo enseñaba la letra de la ley, sino un escriba sacerdotal—Neh. 8:1-2, 8-9.
    4. Esdras no habló nada nuevo; todo lo que él dijo ya había sido dicho por Moisés—Esd. 7:6; Neh. 8:14.
  - B. En el recobro del Señor necesitamos “Esdras”, es decir, maestros que cumplan una función sacerdotal, y que, como tales, tengan contacto con Dios, estén saturados de Él, sean uno con Dios, estén llenos de Él y sean diestros en la Palabra de Dios; ésta es la clase de personas aptas para ser maestros en el recobro del Señor—Mt. 13:52; 2 Co. 3:5-6; 1 Ti. 2:7.
- IV. Esdras purificó el recobro al hacer que “el linaje santo” se separara de cualquier cosa pagana—Esd. 9:1—10:14:**
  - A. En el recobro del Señor no debe existir ninguna impureza; el recobro debe ser absolutamente puro, único y santo—9:1-2.
  - B. Antes de que Esdras llegara, ya había impureza, debido a que algunos israelitas se habían casado con mujeres paganas y de dichas uniones habían nacido hijos; ésta es una tipología debemos aplicar espiritualmente, y no de forma literal.
  - C. Hoy en el recobro del Señor necesitamos ser purificados, a fin de separar “el linaje santo” de cualquier cosa pagana—v. 2:
    1. El recobro del Señor es un linaje santo; por tanto, debemos ser absolutamente puros para que el linaje santo nunca llegue a mezclarse con ninguna cosa pagana.
    2. Si el recobro del Señor es santo, ciertamente veremos la bendición del Señor—Ez. 34:26.
  - D. En cada paso que damos en el recobro del Señor es necesario que se efectúe una purificación—Esd. 9:1-2; 10:1-14; Neh. 13:1-30a:
    1. Después de edificar la casa, necesitamos ser purificados, y después de edificar la ciudad, requerimos ser purificados de nuevo.
    2. En las iglesias locales debemos ser completamente purificados de toda impureza.
    3. Deben ser purgadas cualquier cosa que sea común y cualquier cosa que sea contraria a la naturaleza celestial del recobro del Señor—2 Ti. 2:19-22.

**V. Esdras efectuó un cambio en la constitución del pueblo de Israel al educarlos con las verdades celestiales para que Israel pudiera llegar a ser el testimonio de Dios—Neh. 8:1-4, 8:**

- A. La intención de Dios con respecto a Israel era tener sobre la tierra un pueblo constituido del elemento divino para que fuera Su testimonio; a fin de que el pueblo de Dios pudiera ser Su testimonio, necesitaban que la palabra de Dios se forjara en ellos, de modo que hubiera un cambio en su constitución—Is. 49:6; 60:1-3.
- B. Después de que el pueblo había regresado de la cautividad, seguía siendo insumiso, debido a que ellos habían nacido y se habían criado en Babilonia, y por ende, en cuanto a su constitución, habían llegado a ser babilónicos:
  - 1. El elemento babilónico había sido forjado en ellos y había llegado a formar parte de la constitución de su ser—Zac. 3:3-5.
  - 2. Después de que regresaron a la tierra de sus padres para ser ciudadanos de la nación de Israel, ellos necesitaban experimentar un cambio en su constitución.
- C. Tanto la enseñanza como el cambio de constitución eran necesarios para que el pueblo de Dios pudiera tener una cultura conforme a Dios, una cultura que expresara a Dios mismo; esta clase de cultura requiere mucha educación—Neh. 8:8:
  - 1. Esdras fue muy útil en esta coyuntura, porque él poseía toda la constitución y cultura celestiales y divinas, y era una persona por medio de la cual el pueblo podía recibir la palabra de Dios y así ser reconstituido con ella—vs. 1-2.
  - 2. Esdras pudo ayudar al pueblo a que conocieran a Dios no simplemente de una manera general, sino de acuerdo con lo que Dios había hablado—v. 8.
- D. Para que el pueblo de Dios pudiera cambiar de constitución, era necesario que fuera educado con la palabra que sale de la boca de Dios, la cual expresa a Dios—Sal. 119:2, 9, 105, 130, 140:
  - 1. Reconstituir al pueblo de Dios equivale a educarlo al sumergirlo en la palabra de Dios a fin de que sea saturado de ella—Col. 3:16.
  - 2. Cuando la palabra de Dios opera dentro de nosotros, el Espíritu de Dios, quien es Dios mismo, espontáneamente imparte en nuestro ser la naturaleza y el elemento divinos mediante la palabra; es de esta manera que se forja en nosotros una nueva constitución—2 Ti. 3:16-17.
- E. Como resultado de haber experimentado un cambio en su constitución, que ocurrió mediante el ministerio de Esdras, Israel (en tipología) llegó a ser una nación particular, una nación santificada y apartada para Dios, la cual expresaba a Él—Is. 49:6; 60:1-3; Zac. 4:2:
  - 1. En ellos se infundieron los pensamientos y consideraciones de Dios, y todo lo que Dios es; esto hizo de ellos la reproducción de Dios.
  - 2. Mediante este proceso, en el cual se forjó en ellos la constitución divina, Israel llegó a ser Dios en vida y naturaleza y, como resultado, llegó a ser una nación divina que expresaba el carácter divino—1 P. 2:9.
  - 3. Los cautivos que regresaron fueron reconstituidos de una manera personal y corporativa, y así llegaron a ser el testimonio de Dios.
- F. Hoy en el recobro del Señor necesitamos “Esdras”, es decir, personas que lleven a cabo una labor de purificación y logren cambiar la constitución del pueblo de Dios al educar a cada uno de ellos con las verdades divinas, a fin de que lleguen a ser el testimonio de Dios, Su expresión corporativa, sobre la tierra—2 Ti. 2:2, 15; 1 Ti. 3:15.